REFLEXIONES SOBRE LA PREPARACION DE LA EDICION DE UN TEXTO CLASICO: *LEVANA* DE JEAN PAUL

JUAN CONESA

Universidad Complutense de Madrid

Ante el hecho de tener que traducir una obra que pertenece al acerbo cultural de una lengua y un ámbito geográfico determinados, y sobre la que ya se han escrito numerosos libros, para ofrecérsela a lectores de otra lengua y otro entorno cultural, cabe preguntarse qué es lo que el traductor debe transmitirle al lector. Ante este planteamiento se puede optar por tres soluciones:

1. Traducir estrictamente el texto que haya quedado fijado en la lengua original.
2. Ofrecer junto con la traducción el aparato crítico que lleve esa edición.
3. Preparar una edición en la que la traducción vaya acompañada de una escrupulosa selección de notas que puedan enriquecerle el texto al lector y quizá añadir unas páginas a modo de prefacio o epílogo en las que se situen obra y autor en su contexto cultural. Si además hubiera otras traducciones de esa obra a la lengua de llegada, o a otras lenguas afines, sería bueno asimismo tenerlas en cuenta bien como elementos de ayuda o bien para evitar sus posibles errores.

Ese es el caso de la obra de Jean Paul Friedrich Richter: *Levana oder eine Erziehlehre (Levana o una teoría de la educación),* de la que se han hecho varias ediciones críticas y sobre la que, casi desde su aparición, se han escrito muchos libros que la glosan, la comentan, la critican o intentan aclararla. Asimismo ha sido traducida al inglés, al holandés, al italiano y al español. No puede dejarse de lado todo ese conjunto a la hora de traducir y seleccionar o confeccionar las notas que acompañarán nuestra edición, y como además se trata de una obra teórica había que manejar también aquellas obras de su época, o de otras anteriores, que pudieran haber tenido una influencia en ella o que hayan tratado del mismo tema para poderlas reflejar en las páginas que se dedican a situar obra y autor en el contexto cultural de su tiempo. Así pues, se opta por la terce-

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Juan CONESA. Reflexiones sobre la preparación de la edición de un texto ...

Centro Virtual Cervantes

ra de las fórmulas antes propuestas a la hora de elaborar la traducción de esta obra que puede considerarse clásica en su género, y que aquí, sin embargo, es sólo conocida por los especialistas, y ese sería otro punto a tener en cuenta.

Si la edición se prepara para una colección de obras pedagógicas será fundamentalmente lo relacionado con ese aspecto lo que se habrá de trabajar, pero si se va a publicar dentro de una colección de carácter más general habrá que ampliar la información sobre el autor y la época, sobre todo cuando se sabe que del mismo sólo hay asequible otra obra completa traducida a nuestra lengua.

Así pues, se preparó una edición con 226 notas, no demasiadas para las 400 páginas de texto original, y una introducción de 60 páginas en la que se intenta que tanto el autor como la obra queden justamente situados.

Lo que vamos a hacer aquí es recorrer primero el aparato crítico para ver dentro de qué parámetros se mueve el programa pedagógico que se ha traducido, intentaremos después enmarcar el objetivo central de la obra dentro de la filosofía de su tiempo para finalmente apuntar lo que del autor se conoce en España.

Empezamos, pues, el recorrido de las notas con la primera de ellas sobre el propio título de la obra, *Levana,* referida a la cultura clásica: los romanos tenían como costumbre colocar a todo niño recién nacido a los pies del padre para que éste al alzarlo *(levare)* lo reconociera como suyo. Así se invocaba la asistencia de la diosa Levana. Jean Paul quiere que los padres cojan el libro para que les ayude a educarlos y por ello le da el nombre de aquella diosa romana. Las menciones a la cultura clásica son, por supuesto, frecuentes, algunas absolutamente directas, como cuando habla del centauro Quirón, educador de Aquiles, otras en forma alusiva y ese es el caso de la mención a «Las siete colinas de la libertad» refiriéndose a las siete colinas de Roma o cuando dice: «a menudo uncen palomas a un carro de truenos», es decir, que al carro de Zeus se uncen las palomas de Venus. Otras veces se mantienen incluso conceptos en latín tales como *actus continuus*: acto ininterrumpido, con su sentido de que, según el Derecho Romano, había que conservar la unidad de acción en el caso de redacción oral de un testamento, es decir, el testamento tenía que estar establecido en una sesión. Esta inclinación al mundo clásico también ha creado a veces confusiones, así al referirse a Tyraeus, Tireo, se confundió en las primeras ediciones con el lírico griego Tyrtäus, Tirteo (siglo IV a. de C.), cuando en realidad se quería efectivamente citar a Pedro Tiero y a su obra: *De aparitionibus spiritum,* de 1522.

La propia cultura alemana es naturalmente otro de los campos que están presentes en toda la obra y aquí sí que hay que intentar acercar al lector de la obra traducida algo que para el lector de la obra original es sabido. Así, cuando cita las *Hojas de palmera*, de Herder, es oportuno indicar en nuestra edición que se trata de una colección de cuentos orientales de cuatro tomos escrita para los jóvenes y publicada entre 1787 y 1800. Del mismo modo que cuando dice: «ese es el caso de Klopstock con su *Abbadona*», no viene mal aclarar que

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Juan CONESA. Reflexiones sobre la preparación de la edición de un texto ...
Centro Virtual Cervantes

se trata del ángel caído, que es finalmente salvado en el *Mesías*, de Klopstock, aunque esto pueda ser relativamente conocido. En otros casos es necesario recurrir a la propia cita de la edición alemana para saber que cuando cita la obra *Guter Rat an Mütter,* de Hufeland, se está refiriendo a un pequeño volumen, muy leído por entonces, del importante médico Christoph W. Hufeland y que trataba precisamente de dar consejos a las madres sobre los puntos más importantes de la educación fisiológica de los niños en sus primeros años. Asimismo, cuando en el apéndice cómico y epílogo del primer volumen redacta su «Escrito en sueños al difunto profesor Gellert en el que el autor le pide un preceptor», tenemos que saber que Gellert, además de sus actividades como escritor y profesor de universidad se dedicaba a recomendar preceptores a las familias acomodadas.

También cuando remite con naturalidad a *Die blaue Bibliothek* es apropiado aclarar que está hablando de «la biblioteca azul de todas las naciones», una colección de cuentos e historias fantásticas aparecida en 12 tomos entre 1790 y 1800.

Las referencias pedagógicas son constantes, en algunos casos cita autores conocidos como es el caso de Rouseau o Herder, pero otras veces el educador o pedagogo mencionados no lo son tanto, así en la frase: «¿Habrá sido indiferente que al educarlo hayáis sido su Fenelón, su Cornelia o su Dubois?», sabemos a quiénes se refiere con los dos primeros nombres pero hemos de saber que el tercero hace referencia al tristemente célebre educador del duque de Orleáns, Guillaume Dubois, consejero sin escrúpulos y gran intrigante, que tuvo una nefasta influencia en su discípulo. Cuando habla de un «compañero de habitación, filantropista y pesimista», tenemos que saber igualmente que se trata de alguien que ha estudiado en el Philantropinum, centro docente fundado por Basedow, en Dessau, basándose en las ideas pedagógicas de Rousseau. A Basedow hace bastantes referencias a lo largo de la obra en la que también aparecen Gedike, pedagogo de la escuela de Basedow, o Pestalozzi, el célebre pedagogo suizo, al que admira, partidario de la educación directa, estimulante de la percepción y las facultades del niño, y que tanta importancia adquiriría posteriormente.

Al hablar de crear una «escuela de príncipes» en un sentido más elevado que la que existe cerca de Naumburg está aludiendo a la Schulpforta, escuela de príncipes fundada en 1543, muy célebre en Alemania. También, y aunque sólo sea curiosidad para el lector, puede ser fuente para el pedagogo saber que cuando cita sin nombrarlas cuatro obras pedagógicas está hablando de: *Lehrbuch der Pädagogik und Didaktik* (1805), de J. Chr. Schwarz, *Streit des Philantropismus und Humanismus in der Theorie des Erziehungswesens unserer Zeit* (1808), de Ir. Immanuel Niethammer, *Divinität oder das Prinzip der einzig wahren Menschenerziehung,* de J. B. Grasser, y *Allgemeine Pädagogik aus dem Zwecke der Erziehung abgeleitet* (1806), de J. Fr. Herbart.

Las referencias históricas que salpican la obra sólo pueden ser detectadas muchas veces con ayuda de la edición alemana, pues la frase: «en los siglos

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Juan CONESA. Reflexiones sobre la preparación de la edición de un texto ...
Centro Virtual Cervantes

pasados nos encontramos ciertamente con Gustavos, Bernardos y Ernestos religiosos, lo mismo que se encuentran anclas sobre las montañas» cambia totalmente de sentido al saber que se está aludiendo a Gustavo Adolfo de Suecia, Bernardo de Weimar y Ernesto de Gotha, o si leemos «Tanto mejor, querido Adelardo que vele usted tan estrictamente por el vigor físico de su alumno, siga vigilándolo hasta que haya pasado el habitual polvo de la sucesión de la juventud principesca», es oportuno saber que está refiriéndose al llamado *poudre de succession* en la Corte francesa, un veneno inodoro en polvo preparado por la envenenadora Lavoisine con el que se decidió frecuentemente la cuestión de las herencias entre 1670 y 1677 en Francia. Otras veces hay menciones directas como en el caso de José II y Pedro el Grande, monarcas ambos que emprendieron viajes al extranjero de marcado carácter formativo.

Tenemos un caso realmente difícil de solucionar, sin ayuda, cuando escribe: «la viuda de mi querido hermano de M-n-g», sin embargo, sabemos que estaba pensando en la condesa Eleonora de Meiningen que tuvo que gobernar en nombre de su hijo Bernhard, de sólo tres años, después de la muerte prematura de su esposo, el conde Georg (1803), gran amigo de Jean Paul. Igualmente, en el apartado que habla de los castigos, menciona leyes y códigos que al lector español pueden no resultarle familiares, como son la Constitutio Criminalis Carolina, primer código criminal alemán, elevado a rango de ley imperial por Carlos V en 1532, y la Consititutio Criminalis Theresiana que en 1786 invalidó a la anterior.

Las notas a veces hay que hacerlas sobre asuntos menos serios pero que igualmente necesitan una aclaración. En el primer párrafo del libro habla del indígena de Tahití como paradigma de felicidad, y es que efectivamente en la época se consideraba que éstos eran hombres felices en su paradisiaco primitivismo; asimismo al hablar de la danza la compara, respecto a los niños, con un tónico de caracoles y ostras, lo cual parecería una extravagancia del autor si no fuera porque de hecho en la antigüedad se consideraban las dos especies como tónicos fortalecedores en las enfermedades.

Otra cita curiosa sería sobre «la corona de paja» de la novia, en donde se refleja una costumbre ancestral de algunas regiones alemanas en las que debían llevar el día de su boda una corona de paja las muchachas que hubieran tenido un desliz, como símbolo de ello. Más tarde cambió esa costumbre y se les daba a las recién casadas el día después de la boda, acompañándola de un discurso irónico.

Tampoco parece fuera de lugar aclarar que cuando habla del único hombre de ciento setenta años, se está refiriendo a H. Jenkins, de Yorkshire (†1670), al que Hufeland había mencionado en su *Makrobiotik* (1796) como muestra de la longevidad que se puede alcanzar con una alimentación adecuada, con lo que vemos que la preocupación actual sobre esa teoría no es nueva.

Por último, aclaramos en este apartado un concepto que puede parecer una mala traducción, pues al escribir «Limosna de San Pedro», no se trata del

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Juan CONESA. Reflexiones sobre la preparación de la edición de un texto ...
Centro Virtual Cervantes

«Obolo de San Pedro» sino a una contribución que se hacía en la antigua Inglaterra para el mantenimiento del Colegio Británico de Roma.

Otras veces se trata de señalar los cambios que ha habido en distintas ediciones, así en la edición definitiva pone a Alcibiades como ejemplo de general poco vanidoso en el campo de batalla, mientras que en la primera había escrito Napoleón. Con la caída de la dominación napoleónica desapareció la pensión que Jean Paul recibía del príncipe-arzobispo de la Confederación del Rin por lo que decidió cambiar su opinión sobre el emperador francés. En otros casos no ha estado todo tan claro y ha habido que esperar sucesivos estudios para saber, por ejemplo, que cuando cita a Marcard al definir los Campos Elíseos se está refiriendo efectivamente a Heinrich M. Marcard que los había descrito en su *Reise nach der Inseln Ischia ohnweit Neapel* en 1787, y no a un desconocido Maccard como apareció escrito en las primeras ediciones.

En esa tarea ha sido fundamental la aportación de Chr. Reinhold, quien aun en vida de Jean Paul preparó una especie de diccionario de la *Levana* en el que explicaba los puntos oscuros o los términos especiales que ya entonces hacían de ella una obra de difícil lectura. Según cuenta el mismo Reinhold, una de las veces que le consultó al autor sobre un pasaje determinado éste le respondió: «Cuando escribí eso, seguramente Dios y yo sabíamos lo que quería decir, ahora sólo Dios debe saberlo, yo, desde luego, no».

Una muestra de esos puntos de difícil interpretación puede verse cuando leemos «Doce santas noches» como un período de la vida y que Reinhold sospecha que puede tratarse de los doce primeros años de la vida del ser humano «en los que todo está aun oscuro». La explicación puede no ser acertada pero no parece posible deducir otro sentido comprensible de este pasaje.

En otros casos son términos específicos como «metal de príncipes», lo que Reinhold nos aclara, bajo ese concepto Jean Paul habla de un bronce amarillo mezcla de cuatro partes de cobre y una de cinc y que se llamaba así por ser su inventor un príncipe palatino.

Los comentarios llegan a descifrar incluso pasajes de la Biblia, en el texto se lee «las semanas del año, de Daniel» como algo conocido, refiriéndose con ello al profeta Daniel que anunció que el Mesías moriría después de setenta semanas de un determinado hecho. Estas semanas, que no eran tales, fueron calculadas por los más sabios cronólogos partiendo del vigésimo primer año de gobierno del rey persa Artajerjes y hacen un total de cuatrocientos veinte años lunares o años hebreos, de ahí el nombre de «semanas del año». Según este cálculo la muerte del Redentor coincidiría exactamente con la profecía.

Un gran número de notas está referido a la filosofía de su tiempo. Y dentro de la filosofía a lo que en ella hay de disciplina educadora de la humanidad y es que Jean Paul no fue un caso aislado en su época al ocuparse de escribir una teoría de la educación. Rousseau había abierto el camino con su *Emile* en 1752, obra ésta que tuvo tal eco en Alemania que se convirtiría en el evangelio del *Sturm und Drang*. También allí se siguió avanzando, así tenemos a Lessing con su *Erziehung des Menschengeschlechts*, o Herder con *Ideen zur Philosophie*

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Juan CONESA. Reflexiones sobre la preparación de la edición de un texto ...
Centro Virtual Cervantes

der Menschheit, junto a tantos otros filósofos como Kant, Hammann, Fichte o Moritz que centraron en esa cuestión gran parte de su obra.

Jean Paul, que no es realmente un filósofo sino un gran autor literario, preocupado por lo que ocurre en su tiempo, no puede escapar a esas corrientes al redactar su programa pedagógico, con el que pretende formar un hombre ideal; se distancia de Rousseau, de quien dice explícitamente en el pasaje en el que habla de órdenes y prohibiciones «este párrafo no lo podría escribir Rousseau», pero él sí tiene siempre en cuenta al autor ginebrino con el que coincide en varios puntos, tales como considerar que el niño es un ser puro cuando sale de manos del Creador; es, asimismo, partidario de una educación antirracionalista e individual en la que la religión tiene su lugar, si bien no coinciden en cuándo es adecuado introducirla en la actividad educativa, como tampoco coinciden en la forma de desarrollar esa faceta, mucho menos negativa para Jean Paul que para Rousseau. También Herder es un inspirador de la pedagogía de Jean Paul. Para Herder la educación es la suma de las propias fuerzas interiores del individuo que se desarrollan al ponerse en contacto con el mundo exterior. El alma no trae nada completo, todo está en esbozo, en gérmen. Para Jean Paul el alma infantil es un desierto invernal lleno de gérmenes primaverales, allí donde penetra un rayo de sol allí surgirá el verdor. También coinciden ambos en la importancia de la lengua, que para Herder es el factor más importante en la formación de la humanidad. Jean Paul no llega a ese extremo, pero sí la ve como el más sutil divisor de líneas del infinito, el aguafuerte que impide el caos. Ambos coinciden asimismo en considerar la filosofía de la historia como un camino de desarrollo en la civilización de la humanidad. En su hostilidad hacia la Ilustración coincide con Hammann, así como en considerar la fe como punto central de su filosofía. Jacobi también influye claramente en Jean Paul. Con Fichte no coincide evidentemente en su concepción del ser, que para este es un efecto del actuar, mientras que para Jean Paul es la categoría de las categorías, si bien los dos quieren llevar al discípulo a conseguir una personalidad llena de carácter y de independencia espiritual. Ese sentido de la individualidad acerca a Jean Paul tanto al romanticismo que, aunque él no se consideraba como tal , Schlegel empieza su *Gespräch über die Poesie* refiriéndose a las novelas de nuestro autor. Estas consideraciones que ocupan una parte de la introducción son necesarias para la correcta comprensión de la obra.

Otro aspecto que, creemos, no debe descuidarse en la edición de una obra de un autor clásico es la presencia del mismo en nuestras bibliotecas, o la información que otros libros o estudios nos hayan podido transmitir sobre él.

En el caso de Jean Paul se disponía en 1983 de un trabajo, entonces recién publicado, del profesor Hans Juretschke: *La abeja de Bergnes de las Casas o aspectos del germanismo catalán hacia mediados del siglo XIX*, en donde se estudia detalladamente la consideración que nuestro escritor mereció en aquél ámbito, y se comentan las traducciones que se habían hecho de algunos fragmentos de sus obras.

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Juan CONESA. Reflexiones sobre la preparación de la edición de un texto ...
Centro Virtual Cervantes

Otra fuente era el libro del profesor Claude Pichois: *L'image de Jean Paul Richter dans les lettres françaises,* en el que se insiste en afirmar que las traducciones de obras alemanas siempre llegaban a España a través de Francia; sin embargo, la primera versión que se hizo al español de *Levana,* anterior a 1924, por J. M. Ontañón, y que encontramos de forma casual poco antes de acabar la nuestra, no aparece mencionada en ese libro; además esta obra nunca ha sido traducida al francés, con lo que al menos en este caso no podíamos coincidir con esa tesis. Tampoco el libro menciona como traducida al francés otra obra de Jean Paul: *Teorías estéticas,* publicada en Madrid en 1884, de la que tuvimos conocimiento en la Biblioteca Central de Berlín.

También encontramos referencias a Jean Paul en la *Historia de la Filosofía y la Pedagogía*, de A. Agazzi, y en la *Historia de la Pedagogía,* de N. Albagnano y A. Visalberghi, traducidas ambas al español, así como en el libro de Rof Carballo: *El hombre como encuentro.*

En cuanto a traducciones de obras del autor, sólo era fácilmente accesible entonces la de *Flegeljahre,* título que Bergnes de las Casas había traducido en el siglo XIX por *Años de locuras,* y que en 1981, apareció como *La edad del pavo,* y esta sigue siendo la única obra completa de Jean Paul disponible en las librerías, ya que nuestra edición no pudo publicarse por haber desaparecido el mismo año de la entrega del manuscrito la editora para la que había sido cuidadosamente preparado.

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Juan CONESA. Reflexiones sobre la preparación de la edición de un texto ...
Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes